Días mejores
Por: Pastor Rolando Rodríguez

¿Quién no quiere ver días mejores? La Biblia nos enseña que hay principios que debemos poner en práctica para disfrutar de una vida buena.

”Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.” 1 Pedro 3:10-12.

5 claves para ver días mejores:

1. Refrena tu lengua y no hables mal.
2. No hables mentiras ni engañes.
3. Apártate del mal y del pecado.
4. Haz el bien.
5. Busca la paz y síguela.

Dios cuida de los justos, escucha sus oraciones y está atento a lo que hacen y dicen. Pero se opone a quienes practican el mal. Si estoy pasando por dificultades, también debo preguntarme: ¿Será consecuencia de las decisiones que he tomado?

1 Pedro 4:7-8. El fin se acerca y lo que sucede en el mundo nos recuerda que debemos estar preparados. Entonces, mantengámonos sobrios y perseveremos en oración. Además, decidamos amar profundamente. El verdadero amor perdona, cubre y pasa por alto las faltas de los demás. No se trata de buscar defectos ni de sacar en cara los errores, sino de amar y perdonar.

1 Pedro 4:12-13. Las dificultades no deberíann sorprendernos. Las pruebas fortalecen nuestra fe, nos afirman y nos impulsan a seguir buscando a Dios. Muchas veces, nuestra tendencia es alejarnos precisamente cuando más necesitamos acercarnos a Él.

1 Pedro 4:15-18. Podemos sufrir por dos razones: por hacer lo malo, es decir por pecar, causar problemas, entrometernos en asuntos ajenos o actuar injustamente; o por vivir como cristianos. Cuando decidimos vivir para Dios, también podemos enfrentar adversidades. Daniel fue llevado al foso de los leones; Jesús sufrió calumnias, juicios y finalmente fue crucificado. Juan el Bautista, los apóstoles, Elías y Eliseo también enfrentaron oposición.

¿Cuál es la diferencia? Cuando sufrimos por hacer lo malo, enfrentamos las consecuencias de nuestras decisiones. Pero cuando padecemos por vivir para Dios, contamos con su ayuda y fortaleza. Por eso, alaba a Dios y gózate cuando sufras por causa de Cristo. El juicio de Dios comienza por su casa y nadie está exento de él. Su propósito es corregirnos, purificarnos y conducirnos a la salvación. Permanezcamos firmes en la fe.

1 Pedro 5:6-11. ¿Cuándo fue la última vez que te rendiste verdaderamente ante Él?

La misericordia es que Dios no nos dé lo que merecemos; la gracia es que nos dé lo que no merecemos.

Por su gracia podremos enfrentar las dificultades, permanecer firmes, triunfar y alcanzar el propósito que Dios tiene para nosotros, y de esta manera, vivir días mejores.